

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 373

Madrid, 17 de Marzo de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA ANTIGÜEDAD DEL PROTESTANTISMO

«NOSOTROS NO DATAMOS»

UN noble francés de las familias más ilustres y linajudas de su país díjole a un vascongado, en ocasión que éste no le guardó acaso todo el miramiento debido a su clase:

— ¿Sabe usted que los Montmorency datamos de mil años?

— Pues nosotros — respondió el vasco sosegadamente —, nosotros, ya no datamos.

La réplica no pudo ser ni menos altiva ni menos digna.

Y, pese a la calumnia y a la fábula, para el Protestantismo es ésta también su gloria más grande. No datamos.

Pretender que los protestantes nacimos en el siglo XVI de una rebelión motivada por el orgullo o por un golpe voluptuoso de la sangre, es pueril a las alturas de un siglo que ha refinado tanto la crítica.

Los católicos protestantes han sido, y siguen siendo, a los católicos romanos, lo que los cistercienses a los benedictinos, los carmelitas descalzos a los calzados, los capuchinos a los franciscanos. Y aunque; hasta una época dada, relativamente breve, no hubo capuchinos, ni carmelitas de Santa Teresa, ni monjes bernardos, los Papas han declarado siempre, bajo severísimas penas, la de excomunión inclusive para quien osare mantener lo contrario, que dichos *reformados* procedían en línea recta nunca interrumpida de San Benito, de San Simón Stock y el profeta Elías y del más grande de los santos, por ser el más evangélico, Francisco de Asís. La razón era única y la misma en los distintos casos; es, a saber: que restituían a su pristina pureza la observancia de la Regla de sus respectivos fundadores con privilegios papales, o sin ellos, notablemente relajada.

Así que, como datan los capuchinos del siglo XIII, aunque aparecieran en el XVI; y los carmelitas, novecientos años antes del advenimiento del Mesías; y los cistercienses del siglo VI; así también, los protestantes datan, aunque aparecieran más tarde, de los orígenes del Cristianismo, supuesto que, a la manera que aquellos su Regla, restituyen éstos el Evangelio a su primitiva observancia.]

Un cristiano de las Catacumbas y de los tiempos apostólicos no sabría qué hacerse en un templo católico-romano; se desorientaría desde la pila del agua bendita, tan en armonía con los famosos *fútiles* del templo de Vesta (1). Pero se entendería perfectamente en una iglesia evangélica con los demás fieles, sus her-

presa y claramente condenadas en el segundo mandamiento de la divina Ley, según se registra, no en el catecismo romano, sino en el sagrado libro del Éxodo, capítulo XX; y sin reconocer, con todos los Apóstoles, singularmente Pedro y Pablo, «otro fundamento que el que está ya puesto, el cual es, agregan ambos, para que nadie se llame a engaño, el cual es Jesucristo» (1.^a Cor., X, 4; 1.^a Cor., III, 11; 1.^a Ped., II, 4).

Que nosotros no seguimos ni a Lutero, ni a Calvino, ni a Zwinglio, ni a Melancton, ni, en una palabra, a ningún hombre, por excelso y justo que sea: Nuestro Maestro uno es, Cristo (Mat., XXIII, 8); y uno también nuestro Padre, que está en los cielos (Mat., XXIII, 9). Aquellos hombres, eminentes, a pesar de sus defectos, nativos en todo hijo de Adán, inevitables en toda lucha de ideas, fruto de las circunstancias y de su siglo, no sus crímenes, que les han colgado sus mortales enemigos, los romanistas, por aquello de Horacio, que se apropió Voltaire, «calumnia, que algo queda» (1); aquéllos, decimos, dieron el grito de santa rebelión; como le lanzaron, vigoroso y entre *colosales escándalos*, Fr. Mateo de Basso (2), Teresa de Ávila y Bernardo de Clara-val.

Jamás soñó Lutero en su magna obra de reforma; y todavía menos, en alzarse contra la autoridad de los Papas, rígido asceta como era y ferviente religioso. El estallido lo produjo la descarada venta de las indulgencias, ordenada por León X, para hacer frente a los exorbitantes dispendios de la Curia Romana. Y, como dice Balmes (3), él no hizo sino aplicar la mecha al horrible montón de combustibles hacinados. Ha sido la obra de todos los reformadores y



JUAN DÍAZ

Ilustre reformador español del siglo XVI.

manos, practicando lo que, según el libro de los Hechos, era costumbre entre los primitivos cristianos, que «perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, unánimemente, cada día, en el templo, alabando a Dios» (II, 43-47); y según San Pablo (Ef., V, 19-20), «hablando entre sí con salmos y con himnos y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en sus corazones, dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo». En suma, adorarle en *espíritu y verdad*, supuesto que «Dios es espíritu», sin imágenes, tan ex-

(1). Vaso que contenía el agua necesaria para los sacrificios en honor de Vesta.

(1) *Calumniare andacter, semper aliquid hæret.*

(2) Las Constituciones de los capuchinos, no obstante el elegantísimo y castizo latín en que se escribieron, fueron incluidas en el Índice Romano, *donec corrigantur*, por los escándalos que cuentan habidos entre aquéllos y sus hermanos de hábito, los llamados *observantes*, rencillas que perduran todavía, más o menos mitigadas.

(3) *Historia comparada del Protestantismo.*

lo que se impone. ¿Que no es santo Lutero (¡tantas veces lo hemos oído!) como los demás reformadores que venera la Iglesia papal en sus altares?

Para Nuestro Señor Jesucristo, y para nosotros, «nadie hay bueno sino Dios» (Mat., XIX, 17; Luc., XVIII, 19; Marcos, X, 18). «No hay quien haga el bien (es decir, justo), ni siquiera uno» (Sal., XIV, versículos 1-3; Rom., III, 12). Pero si nosotros edificáramos altares y venerásemos santos en ellos, es indudable que ocuparía

lugar preferente aquel hombre de quien el propio Bossuet en su *Historia de las variaciones*, dice textualmente que llevó una vida *sin reproche de los hombres*; y cuya obra de reforma, si no fué divina, habría desaparecido ya de la sobrehaz de la tierra, donde vive pujante y próspera, *non obstantibus quibuscumque*, para decirlo en lenguaje papal, y en plata, a pesar de los pesares.

En resumen: nosotros no datamos.

AGUIRRE DE ZABALA

COSAS QUE DEBEN HACERSE

EL hombre es un ser racional; es, por lo tanto, un ser responsable; esto es, ha sido hecho para distinguirse de las bestias que perecen, por cuanto tiene el poder de pensar tanto como el de obrar, y del uso o el abuso de este poder tendrá que dar cuenta un día a Dios.

A los que sintiéndose pecadores acuden a la expiación hecha por Cristo en busca de perdón, a sus méritos en busca de aceptación con Dios, y al Espíritu Santo para pedirle el auxilio divino que produzca en ellos una obediencia habitual a la voluntad de Dios, dará al fin la bienaventuranza eterna.

Sobre los que se desentienden de sus mandamientos y juegan con sus almas y con las realidades eternas, amando los pecados y vanidades de este mundo, derramará su eterno enojo, según ha declarado en su palabra.

La cuestión, por lo tanto, es ésta: ¿Qué modo ha establecido Dios para que escapemos de su enojo y obtengamos su favor? Sobre esto vamos a ofrecer algunas consideraciones.

I. SE DEBE SALVAR EL ALMA. — Cuando Dios creó al hombre, lo creó con cuerpo y alma; el alma es la parte de su ser que piensa, siente, teme y es capaz de amar y servir a Dios. Fué creada a imagen de Dios; pero por causa del pecado ha caído y se ha corrompido, y está además expuesta al enojo eterno de un Dios ofendido. Pero Dios, que es rico en misericordia y que amó al mundo de tal manera que dió a su Hijo Unigénito para la redención del hombre, no quiere la muerte del pecador; por lo tanto, aunque el hombre es un ser caído y merece la ira de Dios, Él ha provisto un gran Salvador para la salvación de todos los que ponen su confianza en Él. Si deseáis la salvación de vuestras almas (y por cierto éste debe ser vuestro deseo principal) tenéis que acudir al Salvador con arrepentimiento y fe, poner vuestra alma preciosa en sus manos y confiar sencilla y completamente en sus méritos todo-suficientes, porque «no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos» (1); ningún otro camino

para llegar a Dios, y a los que así se allegan, no los echará fuera.

II. SE DEBE RENUNCIAR AL PECADO Y A LAS MALAS COMPAÑÍAS. — Jesucristo dijo: «No podéis servir a Dios y a Mammon» (1), no podéis servirle a Él y a un mundo malo y pecador. Tal es la maldad del corazón humano, que el hombre ya ama al pecado por naturaleza y tiene apego a los que como él aman las tinieblas antes que la luz, porque sus obras son malas (2). Pero Dios os llama para que salgáis de un mundo perverso y os separéis; para que renunciéis al pecado, aunque os sea tan querido como un ojo derecho o una mano derecha, porque la amistad del mundo es enemistad con Dios (3). ¿Vais a exponeros al tormento eterno por gozar de los placeres de un momento? ¿Vais, por dar gusto a vuestro compañero en el pecado, a encerraros con los que van a blasfemar a Dios por toda una eternidad en el fuego del infierno? ¿No sería esto una locura inmensa? ¡Oh, renunciad al pecado y a los hombres perversos, y andad en el camino de la santidad y en la compañía de los piadosos, «¡los íntegros en la tierra!»; así seréis bienaventurados!

III. — SE DEBE GLORIFICAR A DIOS. — Nuestro benigno Creador nos dió nuestros poderes de cuerpo y alma para que los empleásemos en su alabanza. No somos nuestros; pertenecemos a Aquel que nos formó. Por lo tanto, cuando empleamos nuestro tiempo, nuestros bienes y nuestros talentos tan solamente en nuestro propio servicio, no hacemos otra cosa que robar a Dios, y tendremos que darle cuenta al fin por haber obrado así. Los ángeles hacen su voluntad, obedeciendo a la voz de su precepto (4). El sol, la luna y las estrellas siguen las carreras que Dios les ha ordenado; las estaciones, el viento, la lluvia, cumplen su voluntad, y vosotros debéis vivir para la gloria de Dios. Tened presente que Él os dió la vida y os da vuestra salud, vuestra comida, vuestros amigos; vuestro todo viene

de Él, y es el colmo de la ingratitud no servirle en recompensa. Si vivís solamente para vosotros mismos y Satanás y el pecado, vuestra porción será en el otro mundo con los enemigos de Dios. ¡Oh! Desde este momento servid, pues, al Señor.

IV. SE DEBE LEER LA SANTA BIBLIA. — ¡Cuán tristemente descuidan muchos este bendito libro! Y, sin embargo, un Dios bondadoso y benigno nos lo ha dado para que sea nuestra guía al cielo. Es verdad que hay en él muchas cosas de difícil entender; pero todas las verdades que hacen falta para el bien de nuestras almas son tan claras que ni los mismos niños podrán errar. Haced la Biblia vuestra compañera diaria, acudid a ella para consejo en todo, especialmente para saber cómo vuestros pecados han de ser perdonados y salvadas vuestras almas. Oid lo que Cristo dice:

«Escudriñad las Escrituras, porque en ellas tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de Mí» (1). No hay otro libro que pueda dar consejos tan perfectos, porque vino del mismo Dios; escudriñadlo diariamente y no erraréis el camino; seguid sus instrucciones, y tendréis paz. Señala el camino del cielo y conduce allí con toda seguridad.

V. SE DEBE OFRECER ORACIÓN A DIOS. — Es el mandato expreso de Dios que invoquemos su nombre, y ninguno que descuida este deber puede prosperar. El hombre es un ser dependiente, y sólo Dios puede conceder las diferentes bendiciones que le hacen falta. ¡Cuán grande es, pues, la locura de no acudir a Él diariamente por los beneficios que necesitamos! Jesucristo nos manda entrar en nuestro cuarto o aposento y orar a nuestro Padre celestial. Debe ser la oración sincera, ferviente, ofrecida a Dios en el nombre de Cristo, y en ella se deben pedir, como el mismo Cristo nos enseña en la oración dominical, las cosas siguientes: la santificación del Nombre de Dios, la extensión de la verdad divina, el perdón de los pecados, el don del Espíritu Santo, la dirección de la Providencia, el bienestar de vuestras almas y de las de los demás. ¡Oh, pensad en la dicha de aquel que vive en comunión diaria con Dios y es siempre dirigido por Él! Esta dicha puede ser vuestra también, si vivís cerca de Dios mediante la oración fervorosa y sincera.

VI. SE DEBE SANTIFICAR EL DÍA DEL SEÑOR. — Desde el principio, Dios ha reclamado un día en siete para que sea consagrado especialmente a su servicio. Desde luego, vemos por aquí cuál es el deber del hombre, pero no menos se ha consultado en esto su interés y dicha. Nadie puede ser verdaderamente feliz viviendo en oposición a la voluntad y preceptos de Dios, porque sus caminos son deleitosos y todas sus veredas, paz; pero el de los prevaricadores es duro, y

(1) Mateo, IX, 24.

(2) Juan, III, 19.

(3) 2.ª Cor., VI, 17; Mateo, V, 29-30; Sant., IV, 4.

(4) Salmo CIII, 20.

(1) Hechos, IV, 12.

(1) Juan, V, 39.

«no hay paz para los impíos» (1). ¿Acaso habéis dedicado hasta ahora el Domingo a placer o a trabajo, a negocios, a compañías o a pereza, y no al servicio de Dios ni el provecho de vuestra alma? ¿Queréis gozar del favor de Dios en vuestra vida, sentir os felices en la hora de la muerte y hallar aceptación en el día del juicio? Debéis, pues, procurar andar con Él según Él ha establecido; debéis santificar el día del Señor, asistir a la casa de oración y escuchar seriamente la fiel predicación del Evangelio.

Estas son algunas de las cosas que se deben hacer, y esto sin remedio, si se quiere pasar la vida con buenas esperan-

(1) Isaías, LVII, 21.

zas de un fin feliz. Comprended bien que Dios os ha colocado aquí por un poquito de tiempo, a fin de que os preparéis para otro mundo, y no sabéis cuán corto puede ser este plazo; pero os ha dado la oportunidad para aprovecharos de él; así que es menester que no perezcaís. Os ha dado el día de Reposo, la Biblia, la casa de oración, el trono de gracia, y os ha prometido el Espíritu Santo, si se lo pedís. De manera que, si perdéis el cielo, vuestra será la culpa eternamente.

¡Ah, no juguéis, pues, con vuestra alma, no malogréis estos beneficios! «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano» (1).

(1) Isaías, LV, 6.

IGLESIA METODISTA DE BARCELONA

Colocación de la primera piedra.

FECHA memorable fué la del 6 de este mes para la Iglesia Metodista de Barcelona, ya que en ella tuvo lugar el acto de colocación de la primera piedra para la nueva capilla y colegios que se están edificando en la barriada de Pueblo Nuevo.

Cuando estaba encargado de esta Misión el Rdo. Franklyn G. Smith, se adquirió un solar de 1.816 metros cuadrados en la calle de Llull, chafalán a la de Llacuna, pero habiéndose presentado dificultades tan justificadas como la gran guerra y la elevación crecidísima de los materiales, no hubo otro remedio que desistir de momento de llevar a cabo tan anhelada obra.

Hemos de confesar que nunca perdimos la esperanza de que un día ésta se llegaría a efectuar, y ahora es un hecho, gracias a la actividad, por muchos conceptos digna de estima, del superintendente de esta Misión, el reverendo Samuel H. G. Saunders, y a la generosidad de nuestro Comité en Londres, que aprobó los planos del nuevo edificio y ofreció además un auxilio importante en dinero. Este edificio constará de capilla, con fachada en el chafalán, de colegio de niños en la calle de Llull, y de niñas y párvulos en la de Llacuna. Habrá, además, un

gran jardín para recreo de los escolares.

Para realizar acto tan solemne, efectuóse una reunión especial en el edificio en que actualmente tenemos establecidas la capilla y escuelas, siendo insuficiente el local para contener a la gente que asistió a dicha reunión.

Ocuparon la presidencia el Rdo. Saunders y D. José Capó, leyendo este último una porción bíblica y elevando después una sentida oración al Señor.

Seguidamente D. Rafael Miguel, director del colegio de niños allí establecido, hizo una sucinta historia de los colegios desde la fecha de su fundación (año 1874) hasta el presente. Explicó las muchas dificultades que habían tenido en sus primeros años por parte del público no

evangélico de la barriada. Recordó que las escuelas no fueron inauguradas solamente para instruir, sino también para inculcar en los tiernos corazones de los niños las máximas del divino Maestro; y esto — dijo — es lo que se ha venido haciendo hasta ahora. Las malas condiciones que reúnen estos colegios hacían necesaria la construcción de nuevos locales para instruir mejor a los 350 alumnos que asisten a los mismos, y terminó encomendando que se imitara a Cristo respecto a los niños, puesto que de ellos es el reino de los cielos.

A continuación correspondía hablar al celoso miembro y ecónomo de aquella Iglesia, D. Mariano Mir, quien por hallarse enfermo no pudo asistir al acto; pero mandó un hermoso y apropiado mensaje, que fué leído por D. Juan Guinot, quien habló después en nombre del Esfuerzo Cristiano de Pueblo Nuevo, cuya Sociedad actualmente preside.

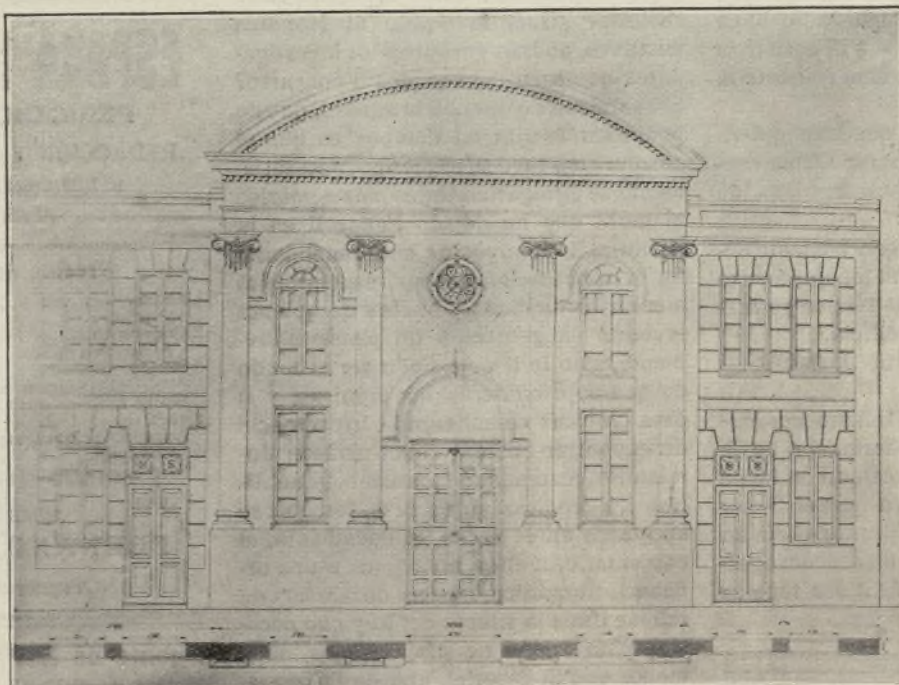
Dió las gracias a los que directa o indirectamente han contribuido y contribuyen para la edificación de los nuevos locales, y recordó los esfuerzos hechos por dos antiguos presidentes ya fallecidos, D. Jacinto Pous y D. Fermín Borobia, y por el joven Quibus, que actualmente se halla en Australia. Concluyó diciendo que antes que los ladrillos que se están colocando para la construcción, es preciso que sea «principal piedra del ángulo, Jesucristo mismo».

Habló luego D.^a Josefa Goetz, la cual fué por muchos años directora del colegio de niñas instalado allí.

Dijo que hablaba por dos motivos: primero, para glorificar a Dios por las grandes cosas que había hecho en bien de la Obra en Pueblo Nuevo; y segundo, para dedicar un recuerdo a los que habían trabajado en pro de la misma y que no se hallaban presentes, por fallecimiento o por otras circunstancias.

Entre los primeros recuerda al Reverendo Simpson, fundador de la biblioteca de la escuela; a D. Esteban Cirera, que tanto allí había trabajado, y a D.^a María Goetz y D.^a Rosa Aranda, profesoras de las mismas escuelas, ésta última fallecida recientemente mientras ocupaba el cargo de directora.

Entre los segundos, al Rdo. Smith, que tanto se interesó para que el Comité de Londres adquiriera el terreno; a D.^a Leonor



Alzada del proyecto de iglesia y escuelas evangélicas en Barcelona (Pueblo Nuevo), de cuyas obras acaba de ser puesta la primera piedra.

Bruguera y a D.^a Cecilia Lehn, ambas ex profesoras, que se hallan en el extranjero y trabajan también en pro del Evangelio. Por último, dijo que no basta que tengamos una nueva iglesia, sino que hemos de procurar que nuestros corazones sean un verdadero templo de Dios.

El Rdo. Saunders, levantándose, dijo que tenía muchas cosas para decir, pero que quería ser breve. Manifestó haber recibido unas cartas del Rdo. Andrews, secretario del Comité en Londres, como también de los Rdos. Smith y Lord, superintendentes que fueron anteriormente de nuestra iglesia, en las cuales le manifestaban sus buenos deseos para la reunión que celebrábamos, leyendo a la vez un telegrama de los hermanos metodistas en Menorca.

Explicó cómo el Comité de Londres había acogido con simpatía nuestro proyecto, y que éste había destinado la cantidad de 140.000 pesetas para la construcción del nuevo edificio, estando nosotros obligados a contribuir con 15.000. Añadió que al presente tenemos recaudadas más de 6.000 pesetas, y que confiaba que antes de terminarse las obras habríamos llegado a la cantidad señalada.

Dió lectura, acto seguido, de un documento en el cual constan los rasgos más salientes de la Obra en Pueblo Nuevo desde su principio, y el modo como se ha conseguido llevar a cabo la empresa que estamos realizando.

Este documento fué firmado por los miembros que forman la Junta de la iglesia y por los profesores de Pueblo Nuevo, siendo colocado juntamente con algunos números de ESPAÑA EVANGÉLICA, periódicos de la localidad, fotografía del superintendente, varias monedas, etc., en una caja de plomo, que fué cerrada herméticamente.

Después de haber pedido la bendición divina, una Comisión, seguida de buen número de hermanos, fué a depositar la caja en el solar, sobre la cual colocóse la primera piedra.


Así terminó este acto, que Dios quiera sea precursor de una próspera Obra evangélica en aquella populosa barriada de Pueblo Nuevo.

Las obras se realizan con bastante actividad y confiamos que al inaugurarse el próximo curso escolar podremos ya instalarnos en este nuevo edificio.

A. J. CAPÓ.

ESPAÑA EVANGÉLICA felicita cordialmente a los amigos y hermanos de la Iglesia Metodista de Barcelona en fecha tan memorable, deseando que el Señor corone la obra, y llegue pronto el día en que el nuevo edificio pueda ser consagrado al servicio de Dios. ¡A Él sea toda la gloria y alabanza!

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

A TRAVÉS DE LA PRENSA

Reivindicación sospechosa.

La figura de Felipe II.

«Algo parecido al consejo de Quevedo es la táctica de ciertos guiones de la conciencia nacional. Primero exaltan la necesidad de obrar en determinado sentido para acreditarse de patriota; después colocan en la trayectoria a recorrer por la opinión pública el símbolo en cuyo honor se trata de quemar el incienso público. De este modo ponen delante lo que, de modo preconcebido, pretendían que fuera seguido por el alma colectiva. Así, en estos momentos se habla de la necesidad patriótica de reivindicar personajes históricos: se niega la condición de buen español a quien no colabore en la reivindicación, y seguidamente se dice: «Vamos a reivindicar a Felipe II.» De este modo, ya que el Monarca, cuyo nombre se asocia al de la Inquisición, no es el dilecto de la conciencia nacional española, se le coloca delante de esa conciencia para que ésta le siga, so pena de exoneración patriótica. Verdad que se han intentado otras reivindicaciones de carácter diverso: la de Pedro Luna, la de los Borgias, y esos hipotecarios del patriotismo no se han creído en el caso de registrar el hecho, no ya de secundarlo. Pero en favor de Felipe II hasta se llega a la excomunión contra los reacios. Y no es que se trate de quitar ni de poner Rey, sino de ayudar a su señor.

»Reivindicaciones históricas! No dejan de ser curiosas esas reivindicaciones. Empezando porque la Historia, en cuanto puede ser contraria a los poderosos, no existe, sino que la amañan la adulación y el servilismo. ¿Qué reivindicación podrá intentarse en casos como el de Felipe II, cuya soberbia no ha sido superada en la Historia? ¿Qué, favorable al Monarca austriaco, podrán encontrar los investigadores que sean convocados a concurso? Si se tratase de dar con la verdad, que no podía ser escrita en tiempos en que el absolutismo tuvo su arquetipo, necesariamente se agregarían tintes más sombríos al perfil que ha dejado Felipe II en la Historia. En tiempos de encadenamiento de la conciencia, que no respetaron ni aun en las tumbas los huesos de quienes tuvieron la tentación de pensar libremente, sólo la lisonja pudo ser el fondo en que se escribieran las crónicas, y si esas crónicas cometieron la irreverencia de encontrar fallas a aquel carácter dominador, rezumando fanatismo, ¿qué dirían las crónicas no escritas, las que se apoyasen en el hecho, el documento, el comentario, sueltos, no sujetos a una ordenación orgánica, capaces de marcar con relieve firme la silueta del Rey que necesitó, para tumba de sus despojos, nada menos que El Escorial, una de las maravillas universales?

»No hay que reivindicar la historia de Felipe II. Está perfectamente proyectada

su personalidad a través de los siglos, sin que sea honesto atribuir a la crítica extranjera las deformidades del alma del fanático Monarca. Felipe II, como figura imperecedera de la Historia, tuvo la suerte de advenir al trono cuando en España se había efectuado el proceso de su grandeza. Fué como la clave del arco de la omnipotencia española. Compuesta de materia deleznable, sólo dominó imponiendo la esclavitud, y cuando se acercaba el final de su paso por el trono, el gran Imperio comenzó a bambolearse. La grandeza de España, al servicio de Felipe II, sirvió para que Inglaterra estableciese su dominio sobre los mares, para la secesión de Flandes, para que se desmoronase el poderío español, que, en manos de sus sucesores, se derrumbó estruendosamente. Verdad es que si en el orden material Felipe II no supo conservar ni el prestigio ni el dominio heredados, en el económico realizó su gobierno una política que dió al traste con la industria española por la imposición de arbitrios que se decían pasajeros y quedaban permanentes, hasta el punto de que, con el reinado de Felipe II, pasó a manos de los holandeses el comercio de España y sus Indias. Y en lo espiritual, ¿a qué hablar de reivindicaciones? Aquel Monarca que recibió en herencia el gran poderío español y legó un Imperio en decadencia, con profundas heridas; que se rebeló contra el Papado cuando le plugo, sin perjuicio de atizar las hogueras inquisitoriales, tuvo la póstuma soberbia de hacer trasladar en vida su cuerpo ajetreado, comido por las llagas y los gusanos a El Escorial, para llevarse la evidencia de que el mundo le admiraría, en los siglos de los siglos, a través de la formidable obra del arte. ¡Que descanse en paz!»

(De una de las «Apostillas» de *La Voz*, de Madrid.)

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Precios de suscripción:

| | |
|----------------------------|-----------|
| Un año | 8 pesetas |
| Seis meses. | 4 » |
| Extrajero: Un año. | 15 » |
| Seis meses. | 8 » |
| América: Un año. | 2 dólares |
| Seis meses. | 1 dólar |

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA
en Portugal.

JOAQUÍN MACHADO

RUA DOS WANZELERES, 160. — OPORTO

DE ACTUALIDAD

Apuntes de la semana.

La enfermedad del Rey ha sido la nota de la semana; y nosotros, atentos al consejo de San Pablo (1.^a Tim., 2, 1), hacemos fervientes votos porque el Señor le resta-blezca.

Ayuntamientos, Academias, Sociedades... están aprestándose a conmemorar el centenario de Felipe II. También las prensas están empezando a gemir, y en los periódicos aparecen artículos para todos los gustos: desde el que considera imprescindible la reivindicación histórica de aquel rey, hasta los que la juzgan innecesaria e imprudente, no faltando quienes juzgan más digno de ser recordado a Carlos III, y no les falta razón, que tanto hizo por el engrandecimiento y embellecimiento de España. Pero, ¡ay!, Carlos III expulsó a los jesuitas de España, y esto no se lo perdonarán nunca los pretendidos hijos de Loyola. En cuanto a nosotros, también conmemoraremos el centenario de Felipe II. ¡Pues no faltaba más! El rey que envió a tantos españoles a la hoguera bien merece que sea conocido. Y ciertamente que no estaremos solos en nuestro modo de conmemorarlo. Nuestros redactores están ya preparando sus plumas y documentándose debidamente.

La Academia de la Lengua se ha remozado, y, rompiendo con viejas rutinas y tradiciones, ha admitido en su seno a nuevos académicos, que representarán las lenguas regionales, como el catalán, el valenciano, el mallorquín, el vascuence y el gallego. El hecho ha sido acogido con favorables comentarios. He aquí lo que dice un diario de la mañana, cuyo juicio compartimos del todo:

«La elección de representantes regionales es, indudablemente, un acierto que nos informa de cómo va cambiando la mentalidad nacional respecto al problema integral de la nación. Antes, la exclusión de lo que no fuera netamente castellano ponía en Madrid el centro del separatismo. Ahora, ya no es Madrid el «madriego grijona» de que nos habló Galdós en *Luchana*. Madrid es la capital de España que desarrolla una mayor capacidad de atracción. En la Academia Española se cultiva el castellano; pero el gallego, catalán y valenciano tendrán también la atención que merecen.»

En las noticias del extranjero siguen ocupando la atención mundial la tirantez de Estados Unidos con Méjico en sus relaciones diplomáticas; las palabras atribuidas al presidente de aquella poderosa república sobre la conveniencia de invadir todo Centro-América; los propósitos de Nicaragua, Guatemala y demás pequeñas repúblicas de defender a toda costa su in-

dependencia; el avance de los cantoneses en China; el terremoto en Japón, con más de 9.000 víctimas, y la sesión 44.^a de la Sociedad de Naciones, en Ginebra, acerca de la cual dice el corresponsal de *El Sol*:

«El Consejo continúa aplicando con rigorismo sistemático, digno del temperamento germánico de su presidente, el método de trabajo establecido desde el principio de la actual reunión. Sesión plenaria matutina a diario y labor de Comisiones y entrevistas particulares por las tardes.

«Se han despachado ya la mayoría de los asuntos de carácter administrativo y de trámite, y se han suavizado en gran parte las asperezas que envenenaban la cuestión escolar en Silesia y los problemas de la ocupación del Sarre y las reivindicaciones húngaras en Rumania.

«Y, como se había previsto, ha quedado todavía tiempo a los Sres. Briand, Chamberlain y Stresemann para discutir sobre los múltiples focos de inquietud que se extienden de Washington a Pekín, pasando por Moscou. ¡Lástima que el sistema de diplomacia oral no pueda aplicarse a todos estos casos! Se ha apuntado ya demasiados éxitos para que se dude de su eficacia.

«Por si hacía falta un nuevo testimonio, el Sr. Stresemann decía esta mañana a los periodistas:

«Si antes de la guerra hubieran existido reuniones periódicas de ministros de Estado como las que permite la Sociedad de Naciones, si hubiese existido este contacto personal, seguramente se habrían evitado los equívocos que provocaron la catástrofe.»

«Estas palabras, en boca del representante del Reich, no pueden por menos que constituir un signo de los tiempos.»

Quizá sean estas palabras, si son sinceras, lo único consolador que ofrece hoy el panorama del mudo.



De Jesús de Nazareth, al Cristo de Medinaceli.

Hemos tenido ocasión de presenciar la multitud heterogénea que el primer viernes de Cuaresma esperaba pacientemente para entrar en la iglesia de Jesús, besar el pie de la imagen del Cristo famoso y pedirle las tres cosas, una de las cuales ha de ser seguramente concedida.

Ya un diario madrileño daba cuenta con todo detalle del emocionante espectáculo, y encomiaba la fe de aquellas «cincuenta mil personas» que aguantaban estoicamente la inclemencia del tiempo, para poder llegar a los pies de la milagrosa imagen.

Al contemplar la muchedumbre que se extendía a lo largo por el paseo del Prado, ha venido a nuestra mente el recuerdo de aquellas otras multitudes que seguían a Jesús para verle y para escuchar su preciosa Palabra. Y recordábamos al divino Maestro, no escondido en sitio relativamente visible, sino sentado en la cima de un monte, a la vista de todos, mientras de su boca fluían las limpidas perlas de su maravilloso sermón.

También era heterogénea la muchedumbre que seguía al Señor. Zaqueo, el rico Zaqueo que, sintiendo la imperiosa necesidad de conocer a Jesús, se encarama en un árbol para contemplarle mejor. Magdalena la pecadora, cuyo corazón es inflamado por el divino fuego del arrepentimiento, corre a postrarse a los pies del buen Salvador. Y en mayor proporción, le siguen los desheredados, los cargados y los tristes de corazón, para quienes Cristo tiene sus más amorosas promesas.

No tenía el dulce Rabí días señalados para recibir a los que le buscaban. Siempre generosamente dispuesto para derramar los dones de su amor sobre las almas abatidas, lo hacía sin limitaciones, llamando a todos y concediendo a los que le pedían, no una, sino todas aquellas cosas que Él, en su gran sabiduría, consideraba convenientes. Y sobre toda dádiva resaltaba siempre la más preciosa de todas: la salvación del alma por medio de su sangre.

Sinceramente nos alegraríamos de que entre las innumerables peticiones que estos días se dirijan a la referida imagen fuese incluida la del perdón de los pecados; pues aunque nos atrevemos a dudar de su eficacia, ello revelaría una preocupación por las cosas del alma, no muy común en los tiempos actuales. Porque suele ocurrir que, pidiendo cosas que fácilmente podríamos conseguir por nuestros propios medios, olvidamos la más importante, quizá la única que nosotros no podemos alcanzar por nuestro trabajo y por nuestros méritos. Ganar un pleito, obtener un buen destino, sanar de una enfermedad, casarse, el premio mayor de la Lotería... para conseguir todo esto aún hay medios a nuestro alcance que podríamos poner en acción.

Por esto, debe preocuparnos más que nada la salvación del alma, y pedir el perdón, no a una imagen, por muy famosa que sea y muy bien emparentada que esté con la aristocracia, sino al Jesús del Evangelio, a Aquel que murió por nosotros y que no admite recomendaciones de ninguna especie.

ALEX

ESTE NUMERO
HA SIDO REVISADO
POR LA CENSURA

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Alianza Evangélica Española.

El jueves 10 del actual se reunió en Madrid la Junta directiva de la Alianza, tomando, entre otros, los siguientes acuerdos: nombrar a los vocales de la Junta, D. Agustín Arenales y D. Ambrosio Celma, residentes en Barcelona, para que constituyan la Delegación oficial de la Alianza en la región catalana, a fin de que puedan intervenir con tal carácter, cerca de las autoridades de dicha región, en cuantos casos se susciten en relación con los fines de la misma.

Como han transcurrido cuatro años desde que se imprimió la última Memoria de los trabajos realizados por la Alianza, se acordó publicar una nueva, que comprenda cuantos asuntos han motivado su intervención desde aquella fecha.

Igualmente, se acordó aceptar en principio la invitación que dirige a la rama española la Alianza Evangélica Universal con motivo de la celebración del LXXX aniversario de su constitución.

También se estudió en líneas generales la celebración del próximo Congreso Evangélico, que, según acuerdo del anterior, debe celebrarse en 1929 en Barcelona, conviniendo ponerse en relación con los elementos evangélicos de dicha capital, a fin de dar comienzo a los trabajos preliminares del mencionado Congreso.



U. C. de J., de Madrid.

En Junta general extraordinaria, celebrada el día 2 del corriente, y por dimisión de la anterior, fué nombrada la siguiente Directiva: presidente, D. Alejandro Campo; vicepresidente, D. Alfredo del Corte; secretario, D. José Saco; tesorero, D. Lázaro Albares; bibliotecario, don Diego Reverte; vocales, D. Samuel Lavega y D. Alberto Rubio.



Óbito.

Nuestro querido amigo, el pastor de San Sebastián, D. Antonio J. Díaz, nos comunica la triste nueva del fallecimiento de su madre política, D.^a Rosalía Martín, a la avanzada edad de setenta años. Enviamos al Sr. Díaz y a su esposa la expresión sincera de nuestra condolencia y

Conferencias de Cuaresma:
Los miércoles, en Beneficencia.

Sermones de Cuaresma: Los Jueves, en Noviciado y Trafalgar.

los deseos fervientes de que el Señor les colme de consuelo.



De Uruguay.

El primero del mes actual se ha renovado la Presidencia en la República del



El grupo infantil de la U. C. de J. de Madrid, en una de sus excursiones al Pardo.

Uruguay, ejercida durante cuatro años con feliz éxito por el Sr. D. José Serrato, que entregó el mando de la nación al sucesor elegido por el pueblo en las elecciones respectivas.

Con tal ocasión, el importante diario *La Mañana*, que se publica en Montevideo, publicó la interesante noticia, que gustosamente transcribimos:

Una Delegación de la Liga Evangélica. — «Las Sras. Juanita R. de Balloch, Margarita A. de Ochotorena y Amelia Rocca de Scaroni, en nombre de la Liga Femenina Evangélica, hicieron ayer de mañana una visita al presidente de la República, ingeniero Serrato, en su despacho de la Casa de Gobierno.

De acuerdo con una resolución tomada en el último Congreso Evangelista realizado en nuestra capital, las distinguidas damas que componían la delegación entregaron a nuestro primer mandatario un ejemplar de la Biblia, lujosamente encuadernado en cuero de Rusia y con iniciales del ingeniero Serrato en oro.

En el momento de entregar este obsequio, que para la Liga Femenina Evangelista tiene un valor inestimable, la señora de Balloch pronunció elocuentes palabras, haciendo presente que esta demostración de simpatía hacia el Sr. Serrato se realizaba en prueba de admiración y

estima por la labor digna y eficaz realizada durante su mandato.

El libro entregado al presidente de la República luce, en una de sus hojas interiores, una expresiva dedicatoria, que confirma las palabras pronunciadas por la señora de Balloch al hacer entrega del obsequio.

Un querido amigo nuestro, pastor de la Colonia Valdense, de Uruguay, el reverendo Daniel Armand Ugon, se encuentra actualmente en camino de Marsella, para formar parte de la peregrinación francesa protestante a Tierra Santa, de que hablamos hace algunas semanas. Es fácil que a su regreso visite los Valles Valdenses, en Italia, y quizá se decida a hacer una visita a Madrid. No hay que decir lo mucho que nos holgaría el que se confirmasen estas noticias y tuviéramos la alegría de verle y de escucharle. Entre tanto, que el Señor le acompañe en su viaje es nuestro sincero deseo.



Esfuerzo Cristiano.

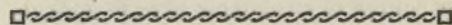
La Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia de La Santísima Trinidad, de Madrid (Mesón de Paredes, 27), se reunió el día 20 del pasado Enero para constituir la

Junta directiva para el año actual, habiéndolo hecho en la forma siguiente: presidentes honorarios, Rdos. Daniel Regaliza y Fernando Cabrera; presidente, Rafael Ortigosa; vicepresidente, Mateo Foronda; secretario, José A. Medina; vicesecretario, José Ferro; tesorera, Pepita Alonso; vocales, Luis Simón y Bernardo Ibáñez; bibliotecario, Alfredo López. La correspondencia debe dirigirse al secretario. — *Jam.*



REGISTRO

Bautismo. — Iglesia Evangélica Española (Metodista Episcopal). El Domingo pasado fué administrado el bautismo al niño José, hijo de D. José Torregrosa y D.^a Dolores Alcaraz. Que Dios bendiga al niño y a los padres.



NUESTRA ESTAFETA

A. M., La Penilla. — Le remitimos el número que pedía.

A. J. D., San Sebastián. — Le hemos remitido cuatro ejemplares de cada uno de los números publicados desde 1.^o año del actual hasta la fecha.

J. G. M., Granada. — Se recibió su artículo. Muchas gracias.

Conferencias de Cuaresma:
Los viernes, en Calatrava.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

Rusia.

En su lucha contra la religión, los bolcheviques han hecho todo lo posible por suprimir las fiestas religiosas. Pero no han podido conseguirlo, por encontrarse frente a una opinión pública encariñada con sus tradiciones. Lo prueba el siguiente acuerdo oficial publicado recientemente en Moscou, relativo a las fiestas en que debe suspenderse toda clase de trabajo.

Desde luego, las fiestas civiles: Año Nuevo, 22 de Enero, aniversario de la muerte de Lenin y conmemoración del «domingo negro»; 13 de Marzo, fecha de la supresión de la dinastía zarista; 18 de Marzo, aniversario de la Commune de París; 1.º de Mayo, día de la Internacional; 7 de Noviembre, aniversario de la revolución bolchevique.

Después, las fiestas cristianas: 25 de Marzo, Anunciación; 25 de Abril, segundo día de Pascua; 2 de Junio, Ascensión; 13 de Junio, Pentecostés; 6 de Agosto, Transfiguración de Cristo; 15 de Agosto, Asunción de María, 26 de Diciembre, segundo día de Navidad.

Suiza.

En la serie de conferencias organizadas en Ginebra por la Sociedad «Amigos de la Idea Protestante» para el pasado Enero, hubo una de Renato Guisan, profesor de exégesis del Nuevo Testamento en la Facultad libre de Teología de Lausana, que resultó muy interesante. Era el tema «Definición protestante de la santidad». Según los reformadores, no hay entre el hombre y Dios más que un solo mediador: Jesucristo. Ciertamente, decía Lutero, que se debe honrar a los santos, pero sin invocarlos. Además, ¿quién, fuera de Dios, es capaz de saber quien ha sido santo? Temor, esperanza, tales son los dos sentimientos del creyente: el temor, porque piensa en sus pecados; la esperanza, porque confía en el perdón de Dios. Lutero se inclina a la esperanza. Nosotros pertenecemos a un orden nuevo, al del amor cristiano, y somos llamados a la santidad. Pero ¿quién la realiza perfectamente? Después de demostrar que deformando la doctrina de Lutero los fieles y hasta las Iglesias han secularizado la vida espiritual o racionalizado la vida moral, Guisan viene a caer de lleno en el tesoro protestante, bien considerable; pues si no hay «santos protestantes», hubo y hay «santos en el protestantismo»: ¿de Josefina Butler, de madama

Pressensé, de tal madre o cual diaconisa, de un Fox, un Wesley, un Luis Meyer, un Jorge Appia, de un Carlos Babut, no han dicho los que los conocieron era una santa, era un santo? Lejos de ignorar a los que el Espíritu Santo señaló con su marca divina, importa que los protestantes conozcan la vida de tales criaturas que producen impresión de santidad.

Esta conferencia, muy notable, de rara elevación de ideas, fué, de fijo, para muchos de sus oyentes, viático bienhechor e inspirador de vida.

Aunque Soleure es la sede de un obispo católico, nuestros correligionarios, gracias a la obra de los protestantes diseminados, hacen en aquel cantón progresos que nos llenan de gozo. En 1850 sólo había 8.000 protestantes en todo el cantón; en 1910 ya eran 39.000, y hoy, 47.000 para una población de 130.000 habitantes. Hay cuatro localidades con mayoría protestante: Soleure, Granges, Olten y Schœnenwerd. Tal crecimiento puede ser debido a dos circunstancias: una de ellas, que Soleure está rodeado de cantones protestantes; otra, la industria, en particular la de la relojería, que ha hecho progresos considerables.

Los protestantes de lengua alemana están repartidos en 12 parroquias, atendidas por 18 pastores. Los diseminados de lengua francesa son más numerosos en Granges; luego siguen Soleure y Olten. Aun no están constituidos en parroquias distintas; pero suponemos que, dado su crecimiento, no está lejano tal día. Actualmente se reúnen en las parroquias de lengua alemana, pero celebrando sus cultos en francés. La Sociedad para protestantes diseminados, fundada en 1863, se ocupa de ellos con el mayor interés. Hay en semejante obra tal perseverancia y fe digna de llamar la atención a todo protestante. En general, y merece la pena consignarlo, católicos y protestantes viven en la mejor armonía. Lo demuestra la entrada de las campanas del nuevo templo de Soleure, en 1925, que a su llegada fueron cariñosamente saludadas por sus hermanas de la catedral católica.

América.

La Prensa mundial se ocupa de la revolución de Nicaragua, que debe entorpecer el trabajo cristiano. Sin embargo, la obra de Dios se realiza, y en la estación de Bilwi, en la costa oriental, la Misión morava ha inaugurado recientemente una iglesia.

Bilwi no es más que una aldea, donde se ha establecido importante Sociedad para la exportación de maderas y plátanos. En poco tiempo, aquel lugar solitario, pero admirablemente situado, se ha convertido en centro industrial interesan-

te, instalándose a la vez la inmoralidad y el alcoholismo. Razón de más para predicar el Evangelio de salvación. Se comprende, pues, la satisfacción del misionero Grossmann al poder edificar allí un templo. El día de la inauguración, americanos, ingleses, alemanes, españoles, chinos, indostánicos, indios, todos mezclados, llenaban el edificio, y la colecta llegó a 253 dólares.

¡Que Dios bendiga aquella obra!

Los negros están en camino de conquistar, lenta, pero seguramente, el gran continente americano. El número de nacimientos decrece anualmente entre los blancos; en los negros, al contrario, aumenta sin cesar. En Nueva Orleans y otras poblaciones del Sur, la raza blanca está en muy sensible inferioridad con la raza negra. Además, gran número de edificios e iglesias pertenecientes a blancos han pasado a manos de cristianos de color. Muy recientemente, seis edificios religiosos de los presbiterianos, en Nueva York, han sido entregados a comunidades negras. Lo mismo en Chicago, con dos iglesias y una sinagoga. En San Luis, los negros acaban de adquirir una iglesia bautista y otra presbiteriana.

Asia.

Los budistas japoneses toman ahora a las Misiones cristianas sus métodos de organización desde el punto de vista religioso educativo. Tienen escuelas dominicales en número de 4.175, agrupando, bajo la dirección de 12.750 maestros y maestras, 575.690 alumnos. Las Misiones cristianas, cuyos efectivos no son tan elevados, cuentan, sin embargo, con 1.891 escuelas dominicales y 132.080 educandos.

AGENTES DE «ESPAÑA EVANGÉLICA» EN AMÉRICA:

ESTADOS UNIDOS

D. JUAN ORTOS GONZALEZ
25, Madison Avenue. - NUEVA YORK

URUGUAY

D. MANUEL PUCH
Avenida Gonzalo Ramirez, 1725. - MONTEVIDEO

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO
Cañada de Gomez, 2272. - BUENOS AIRES

CUBA

D. VÍCTOR LÓPEZ
M. Suárez, 126. - HABANA

REPÚBLICA DOMINICANA

LIBRERÍA DOMININACA
19 de Marzo. - SANTO DOMINGO

COLOMBIA

D. MARCELINO VALENCIA
BUGA - Departamento del Valle.

MÉJICO:

DON JAIME IBAÑEZ
2.ª Alatorre, 9. JALAPA. VER.

ESPAÑA EVANGÉLICA
se vende en Sabadell, en la
Librería de Piferrer.

Esfuerzo Cristiano

El mundo para Cristo.

Dom., 27 de Marzo.

Is., 45, 12-23.

Lecturas diarias.

| | | |
|-------------|-----------------------------------|----------------------|
| Lunes . . | Enviados | Mat., 10, 5-15. |
| Martes . . | Pocos contra muchos | 2.º Crón., 14, 9-15. |
| Miércoles . | Holocaustos que cuesten | 2.º Sam., 24, 18-25 |
| Jueves . . | Dios por cabeza. | 2.º Crón., 13, 4-12. |
| Viernes . . | De Jehová es la tierra | Sal., 24, 1-6. |
| Sábado . . | Nuestra suficiencia | 2.ª Cor., 3, 1-6 |

Sugestiones.

Se puede decir ahora, con gran gozo, que el sol no se pone nunca sobre el reino de Dios en la tierra. Tan grande han sido los triunfos de la Cruz en el siglo XX, que Jesús reina, por lo menos en unos pocos corazones, en todo país que alumbra el sol.

Como dice un célebre escritor: «Esta mañana, mucho antes de que nos levantáramos, los convertidos en China estaban cantando las alabanzas a Dios; después India y Ceylán continuaron el creciente canto; después sonó con la aurora en el África oriental y occidental; y cuando se haya apagado en nuestros labios, seguirá resonando por el camino del sol poniente, hasta que, a media noche, vaya a terminar en las hermosas islas de los mares occidentales.»

Signos de esperanza.

Hay muchas señales recientes de que las naciones están agitándose. El nuevo espíritu investigador entre la población musulmana de Persia, el creciente reavivamiento acerca del estudio de la Biblia en África, el innegable despertamiento de la inmensa y variada población de India; todas éstas son señales indubitables de que Dios está obrando, a pesar de los obstáculos que los hombres ponen en su camino. ¡Cuán numerosas debían ser las naciones de su pueblo!

Temas para pensar.

¿Por qué es necesario que la religión verdadera sea una religión para todo el mundo? ¿Qué hay en el Cristianismo que le hace extenderse? Por qué deben los cristianos llevar el Cristianismo a los que no lo tienen?

Pensamientos.

Lo que Cristo *ha hecho* es una prenda de lo que *hará*; el hecho de que su nombre es ahora conocido y adorado por la tercera parte, lo menos, de toda la raza humana, es una profecía de que antes de mucho tiempo «la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren las aguas». Si no hubiera esta esperanza para la Humanidad, seguramente que no hay otra.

El mundo tiene que aprender más claramente cada siglo que las banderas de Dios nunca caen en ningún conflicto, y que todo el que anda y trabaja con Dios tiene segura la victoria.

Sociedades infantiles.

¿Qué es ser patriota?

Dom. 27 de Marzo.

Sal., 33, 12.

Nombrad algunos patriotas españoles. ¿Por qué es un deber el ser patriota? ¿Qué debe desear todo niño español para su país? ¿Cuál es la única salvación para España? (Jer., 18, 10). ¿Quién en el Nuevo Testamento mandó que se respete y se ore por las autoridades del país? ¿A qué otra patria debe servir todo cristiano?

Con Cristo en la Escuela de la Oración.

La obra más renombrada de Andrew Murray, un príncipe entre los escritores devocionales.

187 páginas, 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID



Notas explicativas de las Lecciones Dominicales para 1927.

Preparadas por los Reverendos S. C. Deitweiler, J. P. Howard, J. Orts González y A. B. Báez.

Aunque con algún retraso ha llegado ya el volumen de *Notas explicativas* correspondiente a este año, muy mejorado en su presentación material y también en su texto. Los redactores, aprovechando las lecciones de la experiencia, se esfuerzan por hacer cada vez más útil y provechoso su trabajo.

Todo instructor de Escuela Dominical debería poseer un libro que tan eficaz auxilio puede prestarles.

Bien encuadernado en cartóné:
6 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

Revista: Estudios sobre la vida cristiana.

27 de Marzo.

TEXTO ÁUREO: *Si me amáis, guardad mis mandamientos.* — Juan, 14, 15.

Hemos estudiado este trimestre los elementos esenciales de la vida cristiana.

La vida cristiana comienza con una decisión de seguir a Cristo, tomándole por Salvador y Maestro. Así empezó para los primeros discípulos de Jesús y así empieza ahora para todos sus discípulos. Es una vida de relación personal con Cristo.

Tiene una norma muy alta: la perfección; una regla que se ha llamado con razón la *regla de oro*: «Todas las cosas que quisiereis que los hombres hiciesen con vosotros, haced vosotros con ellos.»

Es una vida que necesita, como toda vida, alimento. El cristiano lo encuentra en la Palabra de Dios.

Es una vida que necesita respiración. El cristiano la encuentra en la oración. Jesús es el mejor Maestro en el arte de la oración.

Es una vida de lucha. Lo fué la vida de Jesús y lo es la de sus discípulos. Pero como Él ha pasado por la tentación, puede socorrer a los que son tentados.

Es una vida de servicio. El cristiano es un administrador de los bienes que ha recibido. No vive para sí. Tiene que dar cuenta del empleo que hace de su tiempo, de sus dones, de su vida.

Es una vida que afecta a todas las relaciones humanas, especialmente a las de la familia. El cristiano ha de ser buen hijo, buen esposo, buen padre.

Es una vida que encuentra un centro de afectos y de actividad en la Iglesia. Cristo ha querido que los suyos no vivan aislados, sino formando una bendita y bienhechora sociedad, que ha de durar hasta que Él venga.

El cristiano demuestra también su religión en la vida cívica; lucha contra todo lo que daña, envenena y arruina a la sociedad; procura las cosas sanas, puras, honradas y beneficiosas.

El cristiano tiene un glorioso mensaje que comunicar y lo comunica. Es un testigo de Cristo y procura llevar a otros el bien que él mismo ha recibido.

El cristiano está interesado en la mayor y más alta empresa que el hombre ha conocido: la empresa de llevar el conocimiento de Cristo a todo el mundo. Ama las misiones, ora por las misiones y contribuye para las misiones.

El cristiano tiene una esperanza gloriosa: una morada en la casa del Padre; una vida de comunión perfecta con Cristo; un eterno desarrollo a la imagen de su Salvador.

La Redacción de

España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.